

[La actitud frente a los decistas]

León Trotsky

22 de septiembre de 1928

(Versión castellano desde “[L’attitude vis-à-vis des décistes]” en *Oeuvres*, Volumen II, 2ª Serie, Institut Léon Trotsky, París, páginas 214-216. También para las notas. “Carta-circular (T 3135) traducida del ruso [a la versión francesa] con permiso de Houghton Library.”)

Estimados camaradas,

De nuevo planteáis la cuestión de nuestras relaciones con los “decistas”¹ en un plano general. Esta cuestión está visiblemente a punto de madurar. Confiaba, y confío, en que se resolverá con una absorción en nuestras filas de todos los elementos vivos del grupo Centralismo Democrático (decistas), que indudablemente contiene a muy valiosos elementos. Esta es precisamente la evolución que se produce. Desde hace un año y medio avanzamos de la mano, sin que quede ninguno de los antiguos “matices”, junto a notables trabajadores de ese grupo, tales como Rafail, V. Kosior, Drobnis, Boguslavsky, Nicolayev, Jarlamov². Muy recientemente ha comenzado a producirse una verdadera fusión con los trabajadores “decistas”. Achkenazi y otros camaradas han firmado nuestra declaración. He recibido desde Moscú un telegrama colectivo según el cual un grupo decista consideraría que ya no hay divergencias entre nosotros. Todo ello es extremadamente positivo y en esta vía avanzaremos. V. Smirnov es el representante fosilizado de la devoción al grupúsculo. Los numerosos hechos citados, que están lejos de ser los únicos, lo desconciertan completamente; cuanto menos puede elaborar una línea independiente más adquieren sus escritos un carácter susceptible y rencoroso, a juzgar por su última carta que me ha llegado recientemente. Pienso que tenemos que encargarnos de difundir esta carta de Smirnov, pues sólo él le mostrará mejor al militante decista consciente que no tiene nada que hacer por esa vía. Responder a sus ataques con otros ataques no tendría ningún sentido, evidentemente. Hemos presentado al congreso un documento que aborda todos los problemas. Este documento hubiera sido, bien seguro, más preciso, más completo y mejor si hubiésemos podido discutir

¹ Los decistas (D.C.) eran los partidarios del grupo “Centralismo democrático” que se había constituido en 1919 siguiendo a V. M. Smirnov y T. V. Saponov. Se unieron a la Oposición Unificada en 1926 y comenzaron a diferenciarse de ella en 1927 con la “Declaración de los Quince” que inspiraba una fracción en su interior. Trotsky confiaba en recuperar a la mayoría de ellos y se empleaba para lograrlo.

² *Rafail* era el nombre de guerra de Rafail Borisovic Farbman, obrero sastre, bolchevique desde 1910, miembro del CC del PC ucraniano a partir de 1919, firmante de la declaración de los 46 que abrió en 1923 el debate sobre el “nuevo curso”. Enseguida se unió al grupo “Centralismo Democrático” (decistas). Había sido deportado en primer lugar a Turujansk, después a Eniseisk. Vasili V. *Kosior* (1891-1938), bolchevique desde 1907, metalúrgico, había militado esencialmente en Ucrania y se había consagrado ante todo al trabajo sindical. En 1927 estuvo empleado en Francia en la Banca de Comercio de Europa del Norte; en febrero de 1928 fue deportado a Pokrovsk. Yakov N. *Drobnis* (1890-1937), miembro del partido desde 1906, miembro del CC del PC ucraniano en 1919, miembro del grupo decista a partir de 1920. Hasta diciembre de 1927, fecha de su exclusión, había sido vicepresidente del “pequeño” consejo de los comisarios del pueblo de la RSFSR. Mijail S. *Boguslavsky* (1888-1937), obrero impresor y organizador de su sindicato, antiguo secretario del consejo de comisarios del pueblo de Ucrania, hasta 1927 fue presidente del “pequeño” consejo de los DdP de la RSFSR. Nicolayev es sin dudas Nikolay Y. *Nicolayev*, bolchevique desde 1913, ex firmante del texto de los 131. No sabemos nada de Jarlamov.

colectivamente. Pero, así como los testifican las cartas de camaradas, esos documentos, con su forma actual, representan el punto de vista dominante del conjunto de la Oposición. V. Smirnov le opone puntos de vista personales y burdos errores sobre las cuestiones fundamentales del marxismo. En mi segunda carta consagrada al VI Congreso, he analizado su total incompreensión sobre la interdependencia en el plano internacional de las fracciones nacionales de la clase obrera. Por su parte se mantiene una acusación: nosotros nos limitaríamos a “pequeñas enmiendas” cuando él, V. Smirnov, propondría una asociación radical. La plataforma “decista” es el reflejo de un trabajo colectivo anterior; tras la interrupción de ese trabajo colectivo no vimos emanar de los dirigentes decista ningún documento de algún valor teórico y político, fuera el que fuese. El debate de ideas de un grupo político que ha perdido sus derechos y su existencia propia adquiere un carácter parasitario inevitablemente. ¿Cómo comprender la idea según la cual nosotros nos limitaríamos a “pequeñas enmiendas”? El contenido de esas “pequeñas enmiendas” está expuesto en nuestros documentos; si Smirnov tiene correcciones que aportar que las exponga a su vez y nosotros las estudiaremos con la mayor atención. Sobre la cuestión de los dos partidos y de la IV Internacional parecería que la dirección “decista” se haya solidarizado con nosotros. Hoy en día como ayer, pensamos que el restablecimiento de la unidad del partido comunista, como la de la Internacional, son viables, y esta sigue siendo una de nuestras tareas; la cumpliremos no mediante combinaciones en la cúspide, renunciando a nuestras ideas, o por mediación de no importa qué forma de capitulación, confesada o no, sino únicamente marcando límites previos en el interior del partido y de la Internacional Comunista, basados en la oposición entre su núcleo proletario y la dirección centristas y oportunista. Si solo se trata de “pequeñas enmiendas” entonces hay que oponerles la bandera de un segundo partido y de una IV Internacional. En breve, para justiciar la existencia de un grupo separado es necesario oponernos ideas de fondo, profundas y esenciales. Un pequeño pleito no es suficiente. No obstante, sería erróneo adoptar hacia todos los camaradas del grupo la actitud que mantenemos hacia Smirnov y dos o tres dirigentes. Evidentemente, la ruta está libre para quienes quieran solidarizarse con la carta de Smirnov. Pero cada camarada “decista” debe saber que un trabajo en común nos es valioso y que estamos dispuestos a escuchar toda crítica de buena fe con una extrema atención para facilitar su integración en nuestras filas.

Edicions internacionals Sedov



Visita nuestra página web: www.grupgerminal.org
Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es